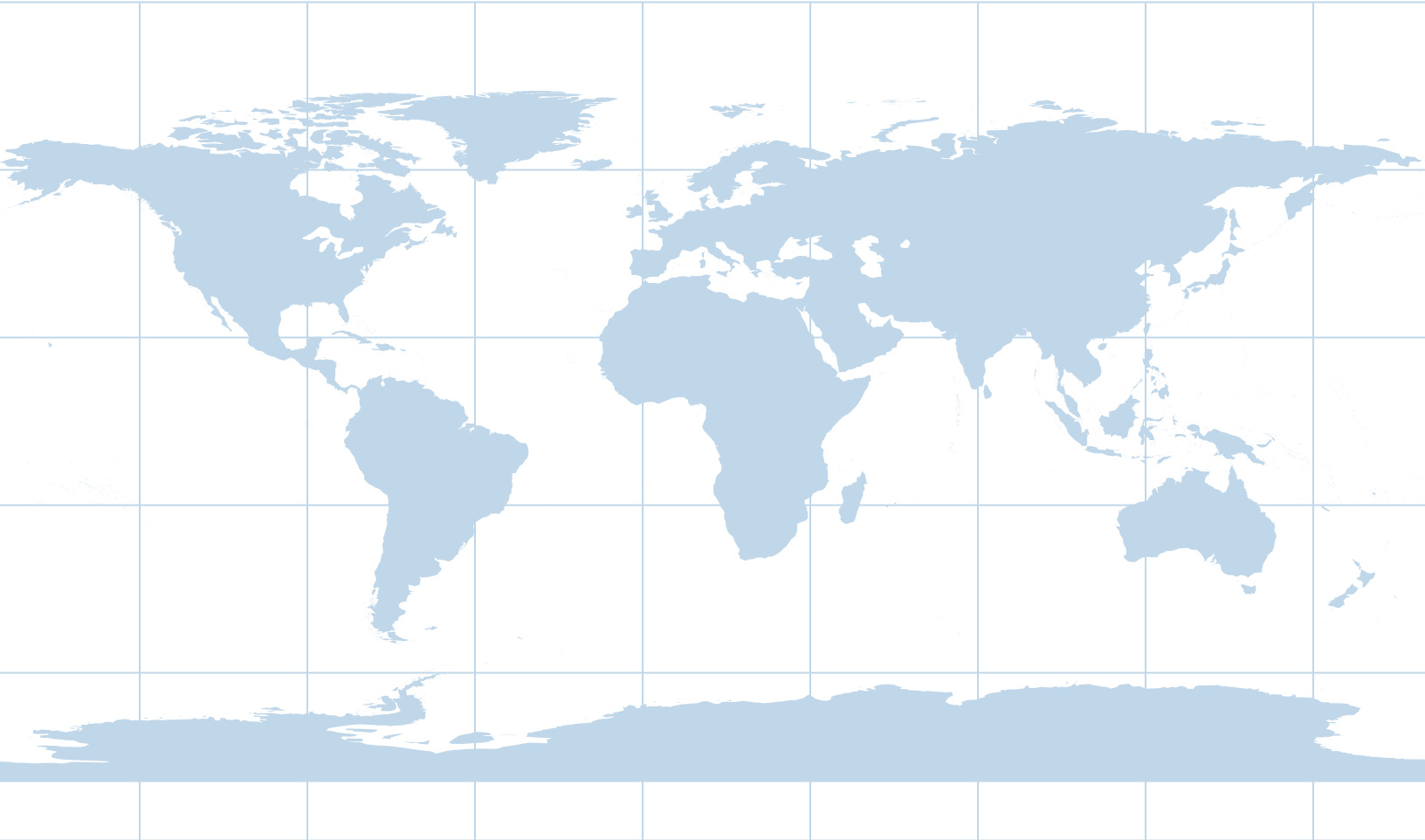


Situación y perspectivas de la economía mundial 2014



Naciones Unidas
Nueva York, 2014

Resumen ejecutivo

Perspectivas macroeconómicas globales

El crecimiento global fue débil en 2013, pero se espera un fortalecimiento en 2014-2015

La economía mundial tuvo un crecimiento moderado de apenas un 2,1% en 2013. Mientras la mayoría de las economías desarrolladas continuaron enfrentándose con el desafío de implementar políticas fiscales y monetarias adecuadas para enfrentar las secuelas de la crisis financiera, varias economías emergentes, que ya tuvieron una desaceleración importante en los últimos dos años, hallaron nuevas turbulencias tanto domésticas como internacionales en 2013.

Sin embargo, algunos síntomas positivos han emergido recientemente. La zona euro finalmente ha salido de una prolongada recesión y el producto interno bruto (PIB) comenzó nuevamente a crecer; la economía de los Estados Unidos de América continúa recuperándose; y algunas grandes economías emergentes, incluyendo China, parecen haber evitado una desaceleración mayor e incluso podrían fortalecer su crecimiento. El producto bruto mundial (PBM) se espera crezca en un 3,0% y un 3,4% en 2014 y 2015, respectivamente.

Las perspectivas para la inflación son positivas

La inflación permanece relativamente baja a nivel global, reflejando parcialmente el exceso de capacidad instalada, un alto desempleo, la austeridad fiscal y un continuo proceso de despalancamiento financiero en las principales economías desarrolladas. Más aún, entre las economías desarrolladas, existe una creciente preocupación respecto a una posible deflación en la zona euro, mientras que el Japón ha logrado terminar con una deflación de una década de duración. Entre los países en desarrollo y las economías en transición, las tasas de inflación son superiores al 10% sólo en unas 12 economías, especialmente en el sur de Asia y África.

El alto desempleo continúa como desafío central

La situación del empleo a nivel global continúa siendo negativa, con los efectos de la crisis financiera todavía presentes en los mercados laborales en muchos países y regiones. Entre las economías desarrolladas, la situación más crítica se observa en la zona euro, donde las tasas de desempleo han alcanzado hasta un 27% en Grecia y España, y un desempleo juvenil superior al 50%. Por su parte, la tasa de desempleo se ha reducido en los Estados Unidos, pero permanece elevada. En los países en desarrollo y las economías en transición la situación del desempleo es mixta, con un desempleo estructural extremadamente alto en el norte de África y Asia occidental, particularmente entre los jóvenes. Altas tasas de empleo informal,

así como una pronunciada brecha de género en el empleo, continúan caracterizando los mercados laborales en numerosos países en desarrollo.

En este contexto, diversos países están realizando esfuerzos concertados para mejorar las condiciones del empleo, como por ejemplo alineando las políticas macroeconómicas en forma apropiada a las condiciones domésticas y dando pasos para promover avances en productividad e innovación. Sin embargo, serán necesarias inversiones públicas adicionales en materia de entrenamiento y capacidades para reintegrar a los grupos que han sido excluidos del mercado laboral.

Comercio internacional y financiamiento para el desarrollo

Se anticipa un moderado crecimiento en el comercio y una estabilización en el precio de las materias primas

El crecimiento del comercio de bienes se debilitó todavía más en 2013, arrastrado por el lento crecimiento económico a nivel mundial. La débil demanda en muchos países desarrollados y un crecimiento vacilante en los países en desarrollo llevaron a una reducción en el volumen de exportaciones mundiales del 3,1% en 2012 a sólo un 2,3% en 2013 —muy por debajo de la tendencia previa a la crisis financiera. Sin embargo, se espera que el comercio mundial se fortalezca, debido a un crecimiento moderado de la demanda en Europa, la consolidación de la recuperación de los Estados Unidos y un retorno a un comercio más dinámico en el este de Asia. De esta manera, se estima que el crecimiento de las exportaciones mundiales será de un 4,6% en 2014 y de un 5,1% en 2015. El comercio de servicios, que parece mostrar una recuperación más rápida que el comercio de bienes, se espera que continúe fortaleciéndose en el período de proyección, después de una notoria recuperación a mediados de 2013.

Los precios de las materias primas han mostrado tendencias divergentes en el transcurso de 2013, en un contexto de moderación general. Los precios de los alimentos se han reducido gradualmente, debido a las favorables cosechas de los principales cultivos. En el caso de los metales, una demanda moderada, una amplia oferta y altos stocks acumulados contribuyeron a una reducción de los precios. El precio del petróleo ha experimentado fluctuaciones significativas a lo largo del año como resultado de diversos aspectos geopolíticos. Se espera que los precios de las materias primas no tengan significativas variaciones durante el período de proyección.

Las negociaciones multilaterales de comercio se estancan, mientras que los acuerdos regionales se expanden fuertemente

Las negociaciones comerciales de la Ronda de Doha han dado lugar a acuerdos relativamente limitados en tres áreas: agricultura, desarrollo y facilitación del comercio. Los efectos económicos de estos cambios son todavía difusos y es poco probable que afecten el comercio en el período de proyección. En este sentido, el sistema de comercio internacional se ha hecho más fragmentado y existe un alto grado de incertidumbre en torno a algunas decisiones.

Los Acuerdos Regionales de Comercio (ARC) continúan expandiéndose, con 379 acuerdos ya en funcionamiento. Actualmente existen dos grandes ARC que están sien-

do negociados —el Acuerdo Transatlántico de Comercio en Inversión entre los Estados Unidos y la Unión Europea, y el Acuerdo Trans-Pacífico de Asociación Económica, que involucra a 12 países incluyendo el Japón y los Estados Unidos. Estos acuerdos cubrirían la mayor parte del comercio mundial y son vistos como versiones alternativas y menos ambiciosas que la Ronda de Doha. Sin embargo, existe también preocupación sobre los potenciales efectos en los países en desarrollo que no son parte de estos acuerdos, como por ejemplo la posible marginalización o efectos en su competitividad. Por su parte, nuevos pasos para promover la integración regional Sur-Sur están siendo explorados, tales como los esfuerzos de la Unión Africana para acelerar la iniciación del Área de Libre Comercio Continental en 2017.

Mayor volatilidad y creciente prima de riesgo asociadas a los flujos de capital en economías emergentes

Los flujos de capital hacia los países en desarrollo y economías emergentes han evidenciado una notoria reducción durante 2013. Al mismo tiempo, se ha observado un aumento en la volatilidad de los mercados financieros en las economías emergentes, caracterizada por una fuerte liquidación de inversiones en los mercados de valores y una significativa depreciación de las monedas locales. Esto fue parcialmente motivado por el anuncio realizado por la Reserva Federal de los Estados Unidos sobre la posibilidad de comenzar a reducir durante el año el monto de las compras mensuales de activos de largo plazo asociadas a su política monetaria. Las dificultades internas en algunas economías emergentes también han contribuido a una reducción de las entradas de capital.

El financiamiento de largo plazo es esencial para promover el desarrollo sostenible

Las discusiones sobre la agenda de desarrollo post-2015 han enfatizado las enormes necesidades de financiamiento en la dimensión social, económica y medio-ambiental del desarrollo sostenible. El financiamiento de largo plazo será fundamental para movilizar los recursos necesarios para una transición hacia una economía verde y para promover el desarrollo sostenible. Sin embargo, hasta ahora, el sistema financiero internacional ha fallado a la hora de destinar recursos suficientes a las necesidades de financiamiento de largo plazo. En particular, se observan insuficientes niveles de inversión en diferentes áreas, como por ejemplo en infraestructura, salud, educación, servicios sanitarios para los más pobres, pequeñas y medianas empresas y servicios financieros para todos; y en las tecnologías ecológicas necesarias para enfrentar el cambio climático tanto en países desarrollados como en desarrollo.

Incertidumbres y riesgos

Una salida desordenada de las medidas extraordinarias de liquidez monetaria involucra riesgos significativos para la economía mundial

Una alta incertidumbre y riesgos significativos para el crecimiento económico y la estabilidad financiera global en los próximos años están asociados a las medidas extraordinarias de liquidez monetaria —a través de la compra masiva de activos financieros— adoptadas en los

principales países desarrollados. En efecto, una salida desordenada del programa de compra de activos podría generar una serie de consecuencias problemáticas, como por ejemplo, un aumento de las tasas de interés de largo plazo tanto en las economías desarrolladas como también en los países en desarrollo, una liquidación de activos en los mercados bursátiles mundiales, una fuerte reducción en flujos de capital hacia economías emergentes y un alza en las primas de riesgo del financiamiento externo en las economías emergentes. Estas consecuencias directas en los mercados financieros mundiales podrían transmitirse rápidamente a la actividad económica tanto de países desarrollados como en desarrollo.

Por su parte, varias de las mayores economías emergentes, el Brasil, China, la India y la Federación de Rusia, experimentaron una significativa desaceleración del crecimiento del PIB en los últimos dos años, debido a una combinación de difíciles condiciones externas y dificultades domésticas. En el escenario base, se espera que el crecimiento en estas economías se fortalezca en algunos casos, como en el Brasil, la India y la Federación de Rusia, y se estabilice en otros, como China. Sin embargo, los riesgos de una mayor desaceleración persisten para algunas de estas economías.

Los riesgos sistémicos en la zona euro se han reducido fuertemente, pero las fragilidades permanecen tanto en el sector financiero como en la actividad económica y productiva. Por su parte, la incertidumbre asociada a las disputas políticas en los Estados Unidos sobre el presupuesto y el techo de la deuda continúan. Las tensiones geopolíticas también podrían incrementarse y afectar el curso de la economía global. Estos y otros riesgos, si se materializan, podrían modificar significativamente las proyecciones económicas para la economía mundial descritas en las previsiones iniciales de esta publicación.

Desafíos de política

Los encargados de formular las políticas económicas en los principales países desarrollados deben promover una salida ordenada de las medidas extraordinarias de liquidez monetaria en los próximos años. Para esto, los bancos centrales en estos países deben establecer una estrategia de comunicación clara para articular la velocidad y los objetivos de las políticas de acción. En efecto, una salida prematura de las medidas extraordinarias de liquidez monetaria podría afectar la recuperación económica, mientras que una salida tardía tiene el riesgo de crear burbujas financieras. En este ámbito, mayores esfuerzos se necesitan para mejorar la supervisión y regulación de los mercados financieros con el objetivo de identificar y mitigar riesgos y vulnerabilidades.

En los países en desarrollo y las economías emergentes, el desafío es protegerse adecuadamente de los efectos adversos provenientes de la normalización monetaria en los países desarrollados. Más aún, estas economías deben también enfrentar desbalances internos y externos y construir espacios de política para enfrentar las turbulencias internacionales. La supervisión y regulación financieras deben ser fortalecidas para prevenir el aumento del descalce de moneda extranjera en las hojas de balance de los bancos. La supervisión prudencial también debe ser reforzada, en particular en las actividades del sector bancario en la sombra.

Además de políticas macroeconómicas, muchos países tanto desarrollados como en desarrollo han implementado diversas reformas institucionales, por ejemplo en seguridad social, distribución del ingreso, sector financiero, sistema tributario, energía, transporte, educación y salud. Estas reformas son cruciales para reajustar la estructura económica, remover restricciones a la oferta, movilizar recursos para inversiones de largo plazo y mejorar el manejo macroeconómico y la regulación financiera.

Las acciones concertadas de política a nivel global deben focalizarse en fortalecer la recuperación

Los múltiples y complejos desafíos de la economía mundial requieren de un fortalecimiento en la coordinación de políticas a nivel internacional. El foco principal de estas acciones concertadas debe ser el fortalecimiento de la recuperación económica —en particular el fortalecimiento del empleo—, con una creciente atención a mitigar los efectos adversos asociados a la normalización monetaria de los países desarrollados.

Asimismo, la cooperación y coordinación de políticas a nivel internacional son necesarias para profundizar las reformas del sistema financiero en diversos ámbitos. Hasta ahora, el progreso en las reformas regulatorias ha sido lento y ha encontrado creciente resistencia por parte de la industria financiera. Sin embargo, ciertos avances se han logrado al corregir los estándares de seguridad financiera para el sector bancario. Por su parte, se requieren acciones más fuertes para enfrentar los problemas de evasión y elusión tributarias, especialmente a través de los paraísos fiscales.

La cooperación de políticas a nivel internacional debe asegurar que suficientes recursos estén disponibles para los países menos desarrollados

La cooperación internacional en el ámbito de las políticas debe garantizar que suficientes recursos financieros estén disponibles para los países en desarrollo, y en particular para los países menos desarrollados y países que cuentan con un limitado espacio fiscal y enfrentan grandes necesidades financieras para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. La reducción de la ayuda oficial para el desarrollo durante los dos últimos años se debe revertir. Más aún, a medida que la fecha para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio de las Naciones Unidas se acerca, los donantes internacionales deben redoblar sus esfuerzos para cumplir los actuales compromisos. Estos recursos se necesitan en forma urgente para que los países en desarrollo puedan acelerar el progreso en torno al cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio, y para que todos los países puedan construir una base sólida para el desarrollo sostenible de largo plazo más allá de 2015.